



Domingo 33 dte. el Año Ciclo A

“EL VERDADERO TESORO”

PRIMERA LECTURA

Que el día del Señor no los sorprenda como un ladrón

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Tesalónica 5, 1-6

Hermanos:

En cuanto al tiempo y al momento, no es necesario que les escriba. Ustedes saben perfectamente que el Día del Señor vendrá como un ladrón en plena noche. Cuando la gente afirme que hay paz y seguridad, la destrucción caerá sobre ellos repentinamente, como los dolores del parto sobre una mujer embarazada, y nadie podrá escapar.

Pero ustedes, hermanos, no viven en las tinieblas para que ese Día los sorprenda como un ladrón: todos ustedes son hijos de la luz, hijos del día. Nosotros no pertenecemos a la noche ni a las tinieblas. No nos durmamos, entonces, como hacen los otros: permanezcamos despiertos y seamos sobrios.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 127, 1-5 (R.: cf. 1a)

R. ¡Felices quien ama al Señor!

¡Feliz el que teme al Señor
y sigue sus caminos!
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás feliz y todo te irá bien. **R.**

Tu esposa será como una vid fecunda
en el seno de tu hogar;
tus hijos, como retoños de olivo
alrededor de tu mesa. **R.**

ALELUIA Jn 15, 4a. 5b

Aleluia.

«Permanezcan en mí, como yo permanezco en ustedes. El que permanece en mí da mucho fruto», dice el Señor.

Aleluia.

EVANGELIO

*Respondiste fielmente en lo poco,
entra a participar del gozo de tu Señor*

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 25, 14-30

Jesús dijo a sus discípulos esta parábola:

El Reino de los Cielos es también como un hombre que, al salir de viaje, llamó a sus servidores y les confió sus bienes. A uno le dio cinco talentos, a otro dos, y uno solo a un tercero, a cada uno según su capacidad; y después partió.

En seguida, el que había recibido cinco talentos, fue a negociar con ellos y ganó otros cinco. De la misma manera, el que recibió dos, ganó otros dos, pero el que recibió uno solo, hizo un pozo y enterró el dinero de su señor.

Después de un largo tiempo, llegó el señor y arregló las cuentas con sus servidores. El que había recibido los cinco talentos se adelantó y le presentó otros cinco. «Señor, le dije, me has confiado cinco talentos: aquí están los otros cinco que he ganado». «Está bien, servidor bueno y fiel, le dije su señor, ya que respondiste fielmente en lo poco, te encargaré de mucho más: entra a participar del gozo de tu señor»

Llegó luego el que había recibido dos talentos y le dijo: «Señor, me has confiado dos talentos: aquí están los otros dos que he ganado». «Está bien, servidor bueno y fiel, ya que respondiste fielmente en lo poco, te encargaré de mucho más: entra a participar del gozo de tu señor».

Llegó luego el que había recibido un solo talento. «Señor, le dije, sé que eres un hombre exigente: cosechas donde no has sembrado y recoges donde no has esparcido. Por eso tuve miedo y fui a enterrar tu talento: ¡aquí tienes lo tuyo!» Pero el señor le respondió: «Servidor malo y perezoso, si sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he esparcido, tendrías que haber colocado el dinero en el banco, y así, a mi regreso, lo hubiera recuperado con intereses. Quítenle el talento para dárselo al que tiene diez, porque a quien tiene, se le dará y tendrá de más, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene. Echen afuera, a las tinieblas, a este servidor inútil; allí habrá llanto y rechinar de dientes».

Palabra del Señor.

O bien más breve:

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 25, 14-15. 19-21

Jesús dijo a sus discípulos esta parábola:

El Reino de los Cielos es también como un hombre que, al salir de viaje, llamó a sus servidores y les confió sus bienes. A uno le dio cinco talentos, a otro dos, y uno solo a un tercero, a cada uno según su capacidad; y después partió.

Después de un largo tiempo, llegó el señor y arregló las cuentas con sus servidores. El que había recibido los cinco talentos se adelantó y le presentó otros cinco. «Señor, le dije, me has confiado cinco talentos: aquí están los otros cinco que he ganado». «Está bien, servidor bueno y fiel, le dije su señor, ya que respondiste fielmente en lo poco, te encargaré de mucho más: entra a participar del gozo de tu señor».

Palabra del Señor.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“EL VERDADERO TESORO”

RECURSO

Preparación previa

- Se puede plantear una situación: “Feria de talentos”. Tenemos preparados unos cartoncitos con valores del 1 al 10. Invitamos a los chicos a poner en común los talentos. Para eso tenemos que reconocerlos.

- Preguntamos: ¿Quién sabe cantar? ¿Quién sabe dibujar? ¿Quién tiene facilidad y gusto por el estudio? ¿Quién busca soluciones a las dificultades? ¿Quién es generoso y comparte sus cosas? etc.... A medida que los chicos se van presentando armamos filas y les pedimos que se vayan calificando del 1 al 10 y les entregamos el cartón correspondiente. Aclaramos que seguramente alguno tenga más de un talento pero que vamos a optar por el más importante.

- Una vez que están todos clasificados y calificados les preguntamos cómo hacemos para construir el reino con esos dones. Dejamos que se expresen y nos disponemos a escuchar la parábola.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ Recordar el recurso realizado y retomar la parábola anunciada.

+ El talento es una medida económica de la época de Jesús que indicaba una gran cantidad de dinero, eran 34 kilos de oro. En la parábola el amo que se va de viaje, confía algo que vale mucho a sus siervos para que lo hagan producir: el que recibió 10 talentos recibió 340 kilos de oro; y aún el que recibió un talento recibió una verdadera fortuna.

+ Lo que Dios nos ha confiado en Jesús no son simplemente nuestras cualidades y capacidades naturales; es algo de valor incalculable. Dios nos ha confiado su propia vida para que vivamos en ella. Nos ha confiado su palabra, el don del Espíritu Santo, la Eucaristía, la reconciliación etc. Jesús y sus dones son la gran fortuna de gran valor que nos ha dado para transformar nuestra vida con nuestras cualidades naturales incluidas.

+ Serviría de poco para el reino que fuera un gran médico pero que no tuviera generosidad o amor para vivir este don.

+ El don de la vida en Jesús hace valiosos nuestros dones naturales; y Dios los regala gratuitamente a cada uno según la capacidad de abrir el corazón.

+ Nuestra respuesta es aceptar ese regalo y dejar que transforme nuestra vida dando valor a nuestros dones y éstos sirvan para construir el reino de Dios.

ORACIÓN COLECTA

Padre de todos,
que nos regalas muchos talentos;
que podamos con ellos
hacer crecer tu reino.

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Junto con el pan y el vino,
queremos ofrecerte Señor
todos nuestros dones y talentos
para que iluminados con tu gracia
ayudemos a que el mundo sea tu reino.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Gracias Padre bueno,
porque nos regalas
el tesoro de la existencia,
que podamos hacer valiosa nuestra vida
y construir un mundo más feliz

Por Jesucristo, nuestro Señor.